

| Banca & Economía |

2026

Edición 1533

19 de agosto de 2026

Director

Germán Montoya Moreno

ASOBANCARIA:

Jonathan Malagón González
Presidente

Alejandro Vera Sandoval
Vicepresidente Técnico

Germán Montoya Moreno
Director Económico

Para suscribirse a nuestra
publicación semanal Banca &
Economía, por favor envíe un
correo electrónico a
bancayeconomia@asobancaria.com

Rentabilidad bancaria: recuperación cíclica, desafío estructural

- La rentabilidad de la banca colombiana se recuperó durante el último año. Tras el deterioro de 2023 y 2024, el indicador de rentabilidad del activo (ROA) y el de rentabilidad del patrimonio (ROE) de los bancos retomaron una senda ascendente. El origen de esa mejora, sin embargo, está plenamente identificado, asociado al menor gasto en provisiones que acompañó la mejora en la calidad de la cartera, y no a un fortalecimiento de los ingresos del ejercicio.
- Vista en un horizonte más largo, la fotografía cambia. La descomposición de la rentabilidad muestra un descenso del ROA desde niveles cercanos a 2,1% en 2016 hasta alrededor de 1,3% en 2025, y el componente que más aporta a esa caída es el ingreso neto por intereses; es decir, el corazón del negocio de intermediación. La recuperación reciente es cíclica; la tendencia de fondo sigue siendo descendente.
- La sostenibilidad de la rentabilidad dependerá de los ingresos, no de las provisiones. Con un crédito que modera su ritmo, un costo de fondeo al alza y señales incipientes de mayor morosidad, el espacio para seguir liberando provisiones se agota. Y la rentabilidad no es un asunto de accionistas, es la primera línea de defensa del sistema, porque de ella dependen la capacidad de absorber pérdidas y la de sostener el crédito en las fases malas del ciclo.



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

1



@asobancariaco



www.asobancaria.com

**Aso
Ban
Caria**

90
Años
Acercando la
Banca a los
Colombianos

Banca & Economía

2026

Edición 1533

Rentabilidad bancaria: recuperación cíclica, desafío estructural

Hacia 2022 el sistema bancario colombiano exhibía una cartera de crédito en buenas condiciones y niveles de rentabilidad cercanos a sus máximos históricos, en línea con el repunte de la actividad tras la pandemia. Ese panorama favorable se revirtió de manera notable a partir de 2023. El deterioro de la cartera de consumo, cuyo saldo vencido llegó a crecer 51,9% real anual en marzo de ese año, obligó a elevar sustancialmente el gasto en provisiones y arrastró la rentabilidad del activo a una marcada tendencia decreciente. El punto más crítico se alcanzó en septiembre de 2024, cuando 12 entidades, que representaban el 40% de los bancos, registraron pérdidas anualizadas, niveles que no se veían desde inicios de este siglo.

La rentabilidad de la banca colombiana volvió a subir en 2025. Después de dos años en los que el endurecimiento de la política monetaria, el deterioro de la cartera y el mayor costo del fondeo comprimieron las utilidades de los bancos, tanto el ROA como el ROE retomaron una senda positiva, apoyados en la mejora de la calidad de la cartera y en la consiguiente reducción del gasto en provisiones. La recuperación fue visible, aunque los indicadores permanecieron por debajo de los máximos observados en los años previos: ROA de 1,3% y ROE de 14,0% al cierre de 2025. El repunte, además, careció del impulso que tuvieron episodios anteriores, lo que muestra una recuperación más pasiva que activa.

Conviene precisar qué se entiende exactamente por rentabilidad bancaria. En este documento el concepto se aborda a través de dos indicadores complementarios: el ROA, que mide la capacidad de una entidad de generar utilidades a partir de sus activos, y el ROE, que incorpora además el efecto del apalancamiento. Ambos se descomponen en los mismos elementos estructurales, el ingreso neto por intereses, los ingresos por comisiones y otros ingresos, los gastos operativos, el gasto en provisiones y los impuestos. Esa descomposición permite identificar, en cada momento del tiempo, qué está impulsando o frenando la rentabilidad de los bancos del país.

La mejora en estos indicadores es una buena noticia, pero una mejora en la rentabilidad admite lecturas muy distintas según de dónde provenga, y en este caso el origen está documentado. El ejercicio de descomposición que aquí se presenta muestra que la recuperación se explica, principalmente, por la reducción del gasto en provisiones y no por un mayor dinamismo de los ingresos. El diagnóstico es coherente con el del Reporte de Estabilidad Financiera del Banco de la República, que atribuye la mejora reciente de la rentabilidad del sistema al mismo factor y advierte que su continuidad está condicionada a que no se reviertan las condiciones del crédito.

La distinción no es un tecnicismo contable. Una recuperación sustentada en menores provisiones es, por definición, transitoria. El gasto en provisiones se mueve con el ciclo de crédito y no puede caer indefinidamente. En contraste, una recuperación sustentada en mayores ingresos de intermediación es la que permite acumular capital de forma sostenida. La pregunta relevante no es si la rentabilidad subió, sino si esa mejora corrige la trayectoria de largo plazo del negocio bancario colombiano o simplemente la interrumpe.

Editor

Germán Montoya
Director Económico

Participaron en esta edición:

Yosuke Koike
Douglas Rodríguez Cuellar
Valentina Jaimes Cuadros

¡Un año donde la innovación y el conocimiento impulsan el progreso del país!

Calendario Eventos Programación 2026

5 y 6 de febrero	 28° Congreso de Tesorería Centro de Convenciones Cartagena de Indias	5 y 6 de marzo	 16° CAMP Centro de Convenciones Cartagena de Indias
28 de abril	 17° Foro de Vivienda Grand Hyatt Bogotá D.C.	28 de mayo	 8° Congreso FEST Grand Hyatt Bogotá D.C.
25 y 26 de junio	 25° Congreso Panamericano de Riesgo LAFTPADM Estelar Cartagena	26, 27 y 28 de agosto	 60° Convención Bancaria Centro de Convenciones Cartagena de Indias
17 y 18 de septiembre	 24° Congreso Derecho Financiero Hyatt Regency Cartagena	22 y 23 de octubre	 24° Congreso de Riesgos Intercontinental Cartagena
26 y 27 de noviembre	 19° Congreso SAFE Centro de convenciones Las Américas	3 de diciembre	 14° Encuentro Tributario Club El Nogal Bogotá D.C.

Patrocinios:

Sonia Elias
+57 320 859 72 85
patrocinios@asobancaria.com

Inscripciones:

Call Center
eventos@asobancaria.com
Cel +57 321 456 81 11
57 601 326 66 20



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

2



@asobancariaco



www.asobancaria.com

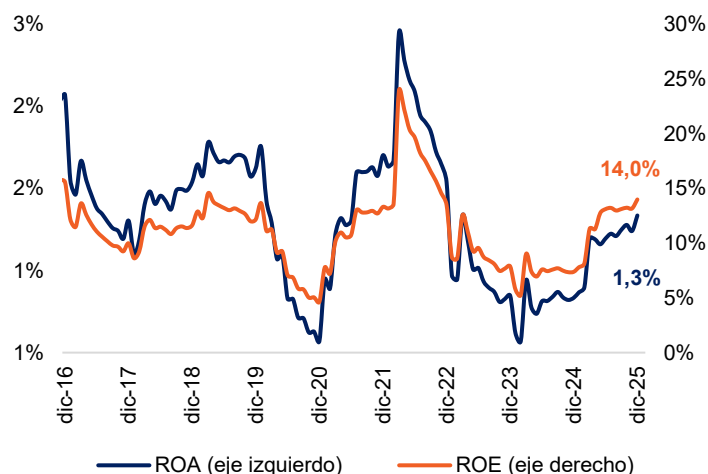


Esta edición de Banca & Economía descompone la rentabilidad de la banca colombiana con el fin de separar lo cíclico de lo estructural. La primera sección revisa la evolución del ROA y del ROE y separa su componente tendencial del cíclico. La segunda presenta el marco de descomposición que se emplea en el análisis. La tercera identifica qué hay detrás de los movimientos de los últimos diez años y la cuarta se ocupa de la tendencia de largo plazo y del estrechamiento del margen de intermediación. La última sección presenta las conclusiones y las condiciones que deberían cumplirse para que la recuperación sea sostenible. El objetivo es entender no solo cómo se ha comportado la rentabilidad de los bancos colombianos, sino qué tan sostenible es su recuperación.

El punto de partida: una recuperación real y de origen conocido

El ROA y el ROE son los indicadores de uso corriente para medir la rentabilidad de un sistema bancario. El primero mide cuánta utilidad genera la entidad por cada peso de activo y el segundo, cuánta por cada peso de patrimonio. Observados a nivel agregado, permiten evaluar cómo se ha comportado el negocio bancario a lo largo de distintos entornos económicos y frente a los grandes choques macroeconómicos de las últimas décadas. Desde 2016 la rentabilidad del sistema atravesó fases bien diferenciadas. Tras un periodo de relativa estabilidad entre 2016 y 2019, tanto el ROA como el ROE cayeron con fuerza en 2020 por efecto de la pandemia, para recuperarse con vigor entre 2021 y 2022. Luego, en medio del ciclo de aumentos de la tasa de política monetaria, ambos indicadores volvieron a deteriorarse en 2023 y 2024. Más recientemente, en 2025 estos indicadores mostraron señales de recuperación, aunque permanecieron por debajo de los máximos observados en los años previos (Gráfico 1).

Gráfico 1. Rentabilidad del activo (ROA) y del patrimonio (ROE) del sistema bancario

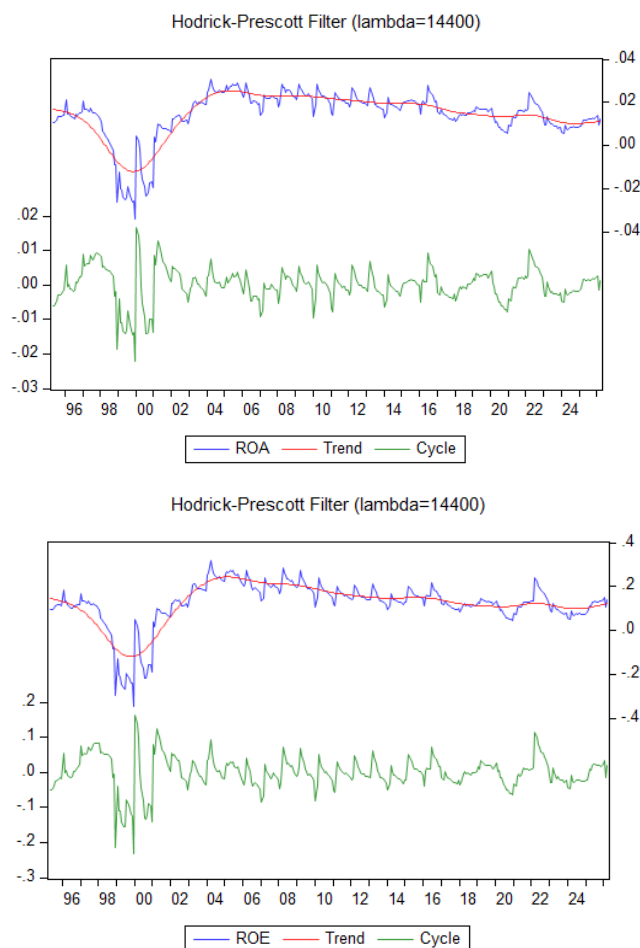


Fuente: Superintendencia Financiera. Elaboración Asobancaria.

A lo largo de todo el periodo el ROE y el ROA han mostrado una tendencia similar, lo que indica que la rentabilidad está determinada principalmente por el comportamiento de las utilidades y no por variaciones en el tamaño del activo o del patrimonio. Las divergencias entre ambos indicadores, cuando aparecen, reflejan cambios en el nivel de apalancamiento del sistema, un punto que resulta central al comparar a Colombia con la región.

El Gráfico 1 recoge el movimiento cíclico de la última década, pero al ampliar el horizonte aparece un fenómeno distinto: un descenso gradual y sostenido de la rentabilidad desde comienzos de la década de 2000. Para separar ambos efectos se aplicó un filtro de Hodrick-Prescott a las series de ROA y ROE, que descompone cada indicador en un componente tendencial y uno cíclico (Gráfico 2).

Gráfico 2. Componente tendencial y cíclico del ROA y ROE



Nota: El componente cíclico corresponde a la diferencia entre la serie observada y su tendencia.

Fuente: Superintendencia Financiera. Elaboración Asobancaria.

Los resultados sugieren que la recuperación reciente debe leerse con cautela. Aunque el ROA y el ROE mejoraron desde 2024, esa mejora corresponde en su mayor parte al componente cíclico, mientras que el componente tendencial mantiene la pendiente negativa que arrastra desde comienzos de la década de 2000. Es decir, observamos una recuperación dentro del ciclo, no una reversión del descenso de largo plazo.

El componente cíclico, por su parte, muestra que las fluctuaciones de corto plazo pueden ser considerables, en particular durante los episodios de tensión, como la crisis de finales de los noventa, la pandemia y el reciente ciclo de endurecimiento monetario. Esas oscilaciones tienden a disiparse con el tiempo, mientras que la tendencia evoluciona con mucha mayor lentitud. La distinción es la que ordena todo el análisis que sigue, porque la rentabilidad de corto plazo depende de factores temporales asociados al ciclo económico, mientras que la de largo plazo depende de la generación de ingresos, de la eficiencia operativa y del modelo de negocio (Kok, Móre y Pancaro, 2015)¹.

Un marco para descomponer la rentabilidad

Para identificar qué hay detrás de esos movimientos conviene ordenar la rentabilidad en sus componentes. El ROE se descompone en dos elementos: la rentabilidad del activo (ROA) y el multiplicador del patrimonio (activo sobre patrimonio). El primero mide la eficiencia con que la entidad genera utilidad a partir de sus activos; el segundo, cuántas veces el patrimonio soporta el activo total, de modo que un valor más alto indica una menor proporción de financiación con recursos propios. Esta separación permite distinguir si un cambio en la rentabilidad del patrimonio proviene del desempeño del negocio o de la estructura de financiación del balance (Athanasoglou et al., 2008)².

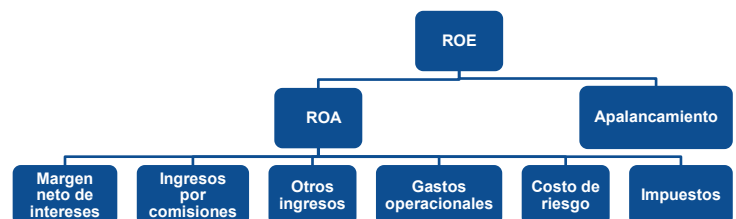
El ROA puede descomponerse en los principales ingresos y gastos que determinan la utilidad de los bancos. Por el lado de los ingresos, el componente más importante es el margen neto de intereses, que corresponde a la diferencia entre los ingresos por intereses generados por la cartera de créditos y el portafolio de inversiones, y los gastos por intereses asociados a los depósitos y demás fuentes de fondeo. Esta es la principal fuente de ingresos de la banca colombiana. A ella se suman los ingresos por comisiones, provenientes de servicios de pago, administración de activos y otras actividades distintas de la intermediación financiera, así como otros ingresos, que incluyen principalmente los resultados por negociación y valoración del portafolio de inversiones y por operaciones en moneda extranjera. Este último componente suele ser el más volátil, debido a su sensibilidad a las tasas de interés y a la tasa de cambio.

Por el lado de los gastos, se encuentran, en primer lugar, los gastos operacionales, que reflejan el costo de funcionamiento del

negocio y son un indicador relevante de eficiencia. En segundo lugar, está el costo de riesgo, entendido como el gasto neto en provisiones asociado a las pérdidas esperadas por el deterioro de la calidad crediticia de los deudores.

Este último componente requiere una precisión. Cuando mejora la calidad de la cartera, los bancos pueden liberar o recuperar provisiones constituidas previamente, lo que reduce el costo de riesgo y aumenta la utilidad. Por ello, un incremento del ROA explicado principalmente por esta vía no necesariamente refleja una mejora estructural en la rentabilidad del negocio bancario, sino que puede responder a un ciclo de crédito más favorable (Gráfico 3).

Gráfico 3. Esquema de descomposición de la rentabilidad



Fuente: Asobancaria.

Analizar cómo evoluciona cada componente permite identificar los determinantes de la rentabilidad y, sobre todo, distinguir los factores cíclicos de los desarrollos estructurales. Es esta descomposición la que permite responder si un cambio en la rentabilidad obedece a la generación de ingresos, a la eficiencia en costos o a la evolución del riesgo de crédito.

Qué explica los movimientos de la última década

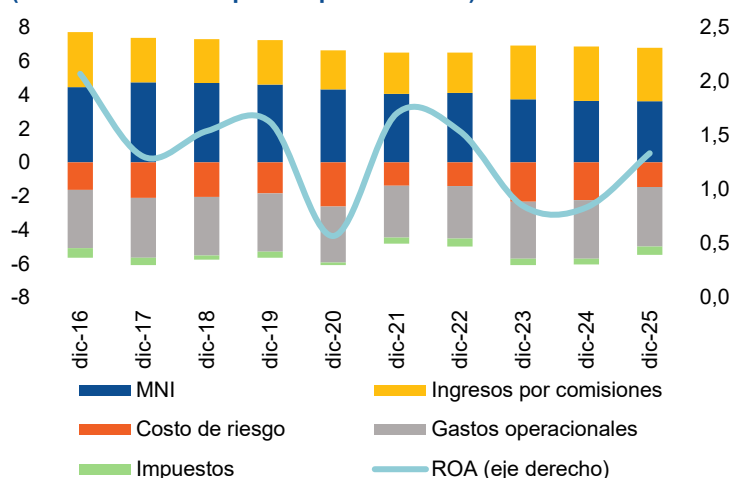
La descomposición del ROA entre 2016 y 2025 arroja tres resultados centrales. El primero es que la recuperación reciente de la rentabilidad se explica principalmente por menores costos de riesgo y no por un mayor crecimiento de los ingresos. El segundo es que las fluctuaciones de corto plazo de la rentabilidad se explican, en lo fundamental, por el movimiento del gasto en provisiones. El tercero es que, en el largo plazo, la rentabilidad ha estado presionada a la baja por el descenso gradual del margen neto de intereses, que sigue siendo la fuente principal de ingresos de la banca colombiana (Gráfico 4).

Entre 2016 y 2019 la rentabilidad se mantuvo relativamente estable. El margen neto de intereses fue el mayor contribuyente positivo al ROA, mientras que los gastos operacionales y el costo de riesgo operaron como las principales deducciones. Se trata de una fase normal, en la que la banca generó utilidades estables a partir de su negocio de intermediación.

¹ Kok, C., Móre, C. y Pancaro, C. (2015). *Bank profitability challenges in euro area banks: the role of cyclical and structural factors*. *Financial Stability Review*, BCE, mayo, 134-145.

² Athanasoglou, P., Brissimis, S. y Delis, M. (2008). *Bank-specific, industry-specific and macroeconomic determinants of bank profitability*. *Journal of International Financial Markets, Institutions and Money*, 18(2), 121-136.

Gráfico 4. Descomposición anual del ROA por componentes (contribuciones en puntos porcentuales)



Nota: Margen Neto de Intereses (MNI)

Fuente: Superintendencia Financiera. Elaboración Asobancaria.

En 2020 la rentabilidad cayó con fuerza. El factor determinante fue el aumento del costo de riesgo, que reflejó el deterioro en la capacidad de pago de los deudores y la necesidad de constituir mayores provisiones en un entorno macroeconómico de elevada incertidumbre. Esta caída de la rentabilidad no obedeció a un desplome de los ingresos, sino a la materialización del riesgo de crédito y al consiguiente aumento del gasto en provisiones.

Entre 2021 y 2022 la rentabilidad se recuperó con vigor, a medida que la economía se reactivaba y la calidad de la cartera mejoraba. El menor gasto en provisiones aportó de manera significativa al ROA, mientras que el margen neto de intereses se mantuvo como una fuente relevante de utilidades. El episodio ilustra con claridad la magnitud del efecto cíclico del costo de riesgo, y es que cuando las condiciones de los deudores se deterioran, las provisiones reducen rápidamente las utilidades; cuando la calidad de la cartera mejora, su reversión genera un repunte igualmente rápido.

El patrón se invirtió de nuevo entre 2023 y 2024. Las mayores tasas de interés y unas condiciones financieras más restrictivas debilitaron la capacidad de pago de los deudores, con el consiguiente deterioro de la cartera y un mayor gasto en provisiones. El costo de riesgo se convirtió así en el principal factor detrás de la caída de la rentabilidad. Al mismo tiempo, un ingreso por intereses más débil también pesó sobre el resultado, lo que indica que el episodio no fue únicamente una historia de riesgo de crédito, sino que reflejó además presiones sobre la base de ingresos del negocio.

Los reportes del Banco de la República de esos años permiten precisar el mecanismo. En 2023 el deterioro se concentró en la cartera de consumo y respondía sobre todo a un efecto de cosecha. Los créditos originados entre 2021 y 2022, en plena reactivación, presentaban los peores perfiles de riesgo a nivel histórico, lo que obligó a endurecer los criterios de otorgamiento y a concentrar la colocación en deudores de menor riesgo.

En 2024, en cambio, el deterioro pasó a estar dominado por el efecto de periodo, es decir, por una coyuntura de tasas altas, inflación y menor capacidad de pago que golpeó por igual a los deudores vigentes, y el riesgo se trasladó a las empresas, con un aumento marcado de la morosidad en comercio, manufactura y construcción. La distinción no es menor, ya que un problema de cosecha se corrige colocando con criterios más estrictos, mientras que uno de periodo solo cede cuando cede el ciclo.

En 2025 el ROA volvió a recuperarse, pero la descomposición muestra que esa mejora se explica principalmente por menores costos de riesgo y no por un fortalecimiento generalizado de los ingresos. Esta lectura coincide con la del Reporte de Estabilidad Financiera del Banco de la República, que atribuye la mejora reciente de la rentabilidad del sistema a la reducción del gasto en provisiones, en línea con la mejora de la calidad de la cartera. Su propia descomposición lo cuantifica: en septiembre de 2025 el menor gasto en provisiones aportó 0,44 puntos porcentuales a la recuperación del ROA, mientras que el margen neto de intereses siguió restando rentabilidad, en un contexto en el que las tasas activas cayeron más rápido que las pasivas. El mismo Reporte advierte que la tendencia positiva podría verse afectada por unas condiciones financieras locales más restrictivas, un menor crecimiento de la actividad crediticia y un mayor deterioro de la cartera, factores que presionarían el gasto en provisiones al alza y el margen neto de intereses a la baja.

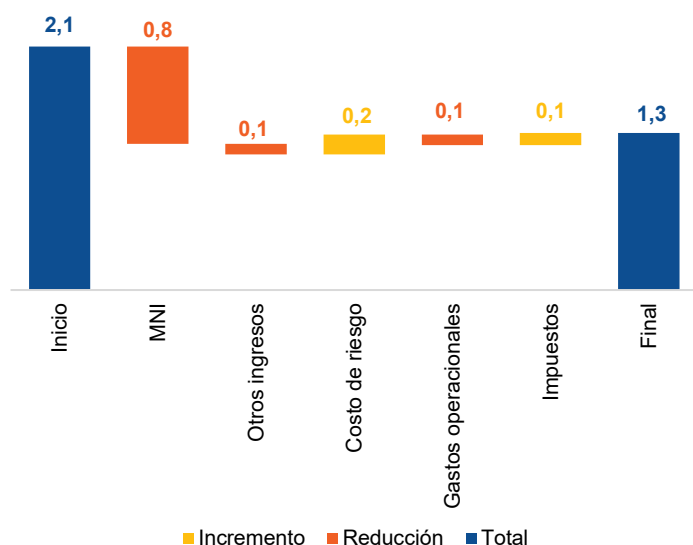
En resumen, la rentabilidad de corto plazo de la banca colombiana es altamente sensible al ciclo de crédito, y lo es sobre todo a través del gasto en provisiones. La recuperación reciente fue, por lo tanto, una buena noticia, pero no basta para revertir el descenso de la rentabilidad subyacente.

La tendencia de largo plazo: el margen que se estrecha

El análisis anterior se concentra en movimientos relativamente cortos. Para entender los factores estructurales es necesario mirar el comportamiento de la rentabilidad en un horizonte más amplio. La descomposición del cambio acumulado muestra que el ROA descendió desde niveles cercanos al 2,1% en 2016 hasta alrededor del 1,3% en 2025. Entre los componentes, la mayor contribución negativa proviene de la caída del margen neto de intereses, mientras que los cambios en el costo de riesgo, en los gastos operacionales y en los impuestos explican contribuciones parciales (Gráfico 5). El descenso de la rentabilidad de largo plazo obedece, entonces, a la debilidad del ingreso de intermediación y no a variaciones temporales del gasto en provisiones o del gasto operacional.

La reducción del margen neto de intereses responde a dos fuerzas simultáneas, un crecimiento real del crédito más lento que en el pasado y un margen de intermediación más estrecho. La segunda es más difícil de diagnosticar con información agregada, pero la evidencia disponible permite señalar al menos cinco factores para el estrechamiento del margen.

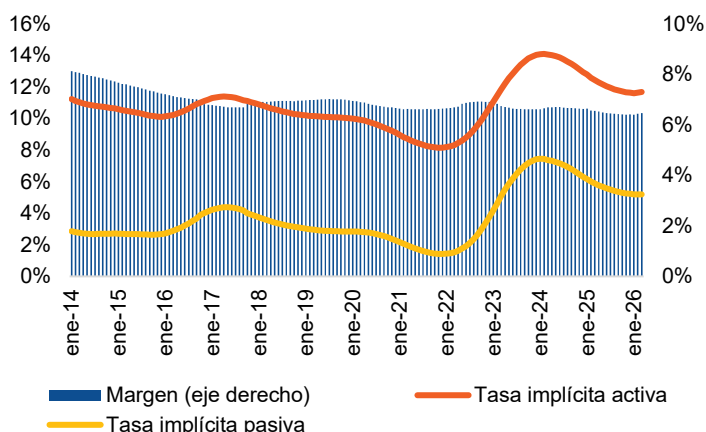
Gráfico 5. Contribución de cada componente al cambio del ROA entre 2016 y 2025 (puntos porcentuales)



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia. Cálculos Asobancaria.

El primero es la asimetría en la transmisión de las tasas. Las tasas activas y las pasivas no se han movido de forma simétrica a lo largo del tiempo. Análisis del Banco de la República señalan que el margen de intermediación *ex post* se ha mantenido débil porque las tasas de colocación han caído más rápido que las de captación. En otras palabras, la banca no ha logrado preservar plenamente su diferencial cuando las tasas descienden (Gráfico 6).

Gráfico 6. Margen de intermediación, tasa de colocación y tasa de captación



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia y Banco de la República. Cálculos Asobancaria.

El segundo es el costo del fondeo. Las entidades se han enfrentado al reto de mantener depósitos estables en un entorno de tasas altas, competir con instrumentos alternativos de mayor rendimiento y cumplir con los requerimientos prudenciales de liquidez y de fondeo estable (CFEN), incluso cuando ello implica aceptar costos de captación relativamente elevados. El Reporte de Estabilidad Financiera del Banco de la República documenta esta presión y señala que el aumento de la inflación y de las tasas de interés ha elevado el costo de fondeo del sistema, con efectos a la baja sobre la rentabilidad de algunas entidades.

El tercero es el riesgo de tasa de interés del libro bancario, que el Reporte identifica de manera explícita como una de las vulnerabilidades del sistema en el actual escenario de condiciones financieras más restrictivas, precisamente por su efecto sobre los márgenes. El cuarto son los límites regulatorios al precio del crédito, entre ellos la tasa de usura, que acotan la capacidad de las entidades para ajustar sus tasas de colocación al riesgo y al costo del fondeo. El quinto es la carga tributaria y regulatoria del sector, un frente que se ha intensificado de forma sostenida. Los gravámenes que recaen sobre el patrimonio castigan el valor acumulado de los activos netos con independencia de su liquidez y, como advierte el Banco de la República³, reducen las utilidades de las entidades financieras y limitan su capacidad para constituir colchones adicionales.

Un factor que, en cambio, no parece explicar el fenómeno es la composición de la cartera, cuya estructura por modalidades se ha mantenido relativamente estable durante el periodo de análisis. La conclusión, entonces, parece clara, y es que la recuperación reciente de la rentabilidad no debe interpretarse como una recuperación estructural del margen financiero.

Combatir esta tendencia implica actuar sobre las dos fuerzas a la vez. Del lado del volumen, se requiere una recuperación sostenida de la demanda de crédito y una profundización financiera que hoy sigue siendo baja para el tamaño de la economía (con un potencial de 65% de profundización). Del lado del margen, los factores sobre los que las entidades pueden actuar son la gestión activa del riesgo de tasa de interés entre activos y pasivos, y una estructura de fondeo más estable y menos costosa.

Conclusiones y consideraciones finales

La banca colombiana atraviesa una fase de recuperación de su rentabilidad, después de varios años de deterioro asociados al ciclo de aumentos de la tasa de política monetaria. La calidad de la cartera mejoró, las necesidades de provisión se moderaron y tanto el ROA como el ROE retomaron una senda ascendente que los acerca a sus niveles históricos. Nada de esto es menor en un entorno de incertidumbre fiscal, presiones inflacionarias y condiciones financieras restrictivas.

El análisis de largo plazo, sin embargo, muestra un descenso persistente de la rentabilidad de la banca colombiana que la

³ Reporte de Estabilidad Financiera - primer semestre 2026. Banco de la República de Colombia (2026). Publicaciones e investigaciones. <https://www.banrep.gov.co/es/publicaciones-investigaciones/reporte-estabilidad-financiera/primer-semestre-2026>

Banca & Economía

2026

Edición 1533

mejora reciente no corrige. El aporte de los menores costos de riesgo no puede sostenerse de manera indefinida, ya que a medida que el ciclo de crédito se normalice, las reducciones adicionales del gasto en provisiones serán cada vez más limitadas. De hecho, ese agotamiento ya empezó a hacerse notar, toda vez que el crecimiento de la cartera vencida comenzó a revertirse al alza hacia finales de 2025 en todas las modalidades. A ello se suma que las entidades deben reconstituir las provisiones contracíclicas que se desaccumularon durante la fase más dura del ciclo, un esfuerzo que limita por sí solo el margen de mejora por esta vía. La tendencia de fondo se explica por el descenso del margen neto de intereses derivado del estrechamiento del margen, de modo que el crecimiento sostenido de la rentabilidad dependerá del ingreso de intermediación, que sigue siendo la fuente tradicional y principal de utilidades del sector.

El escenario que se abre refuerza esa conclusión. El Banco de la República ha anticipado una moderación en el ritmo de expansión de la cartera en un contexto de endurecimiento gradual de las condiciones de otorgamiento, mayor costo de fondeo y señales incipientes de deterioro en algunos segmentos, en particular en el crédito de consumo. Los tres factores actúan en la misma dirección sobre la rentabilidad.

Conviene recordar por qué esto importa más allá del resultado de las entidades. Desde la perspectiva de la estabilidad financiera, una rentabilidad sólida y sostenible es la primera línea de defensa frente a los choques. Un sector rentable está en mejores condiciones de absorber pérdidas, de mantener la provisión de crédito en los periodos de tensión y de apoyar el crecimiento económico.

El reto para los próximos años, en consecuencia, es transitar de una recuperación de la rentabilidad impulsada por menores costos de riesgo a una sustentada en una generación de ingresos más sólida y duradera. Ello exige una recuperación de la demanda de crédito, la preservación de márgenes de intermediación saludables, la diversificación hacia ingresos por comisiones y ganancias adicionales de eficiencia por la vía de la digitalización. Y exige, sobre todo, un entorno regulatorio y tributario estable, que no traslade al costo de la intermediación las presiones de las finanzas públicas. La rentabilidad del sistema financiero no es un fin en sí misma, es la condición que permite que el crédito siga fluyendo cuando la economía más lo necesita.



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

7



@asobancariaco



www.asobancaria.com

Aso
Ban
Caria

90
Años
Acercando la
Banca a los
Colombianos

Banca & Economía

2026

Edición 1533

Principales indicadores macroeconómicos

	2022	2023					2024					2025				2026*
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	Total	
Producto Interno Bruto																
PIB Nominal (COP Billones)	1.471	1.587	403	411	437	463	1.713	444	442	478	490	1.853	475	487	2.021	
PIB Nominal (USD Billions)	345	366	103	104	107	107	420	106	105	119	128	457	128	135	551	
PIB Real (COP Billones)	973	981	236	244	250	266	995	242	248	259	271	1.022	248	257	1.047	
PIB Real (% Var. interanual)	7,3	0,8	0,2	1,5	1,6	2,6	1,5	2,6	1,9	3,8	2,1	2,6	2,2	3,5	2,5	
Precios																
Inflación (IPC, % Var. interanual)	13,1	9,3	7,4	7,2	5,8	5,2	5,2	5,1	4,8	5,2	5,1	5,1	5,6	6,1	6,5	
Inflación sin alimentos (% Var. interanual)	10	10,3	8,8	7,6	6,5	5,6	5,6	5,2	4,8	4,9	5,1	5,1	5,4	6,0	6,4	
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	4.810	3.822	3.842	4.148	4.164	4.409	4.409	4.193	4.070	3.901	3.757	3.757	3.670	3.444	3.089	
Tipo de cambio (Var. % interanual)	20,8	-20,5	-17,0	-1,0	2,7	15,4	15,4	9,1	-1,9	-6,3	-14,8	-14,8	-12,5	-15,4	-3,2	
Sector Externo																
Cuenta corriente (USD millones)	-20.879	-8.320	-1.602	-1.428	-1.650	-2.333	-7.012	-1.696	-2.458	-2.817	-3.912	-10.882	-1.573		-13.655	
Déficit en cuenta corriente (% del PIB)	6,0	2,3	1,6	1,4	1,5	2,2	1,7	1,6	2,3	2,4	3,1	2,3	1,2		3,0	
Balanza comercial (% del PIB)	-4,7	-2,1	-1,7	-2,3	-2,2	-3,0	-2,3	-2,4	-3,6	-3,4	-3,5	-3,2	-2,0		3,6	
Exportaciones F.O.B. (% del PIB)	21,3	18,7	15,7	16,5	16,7	16,8	16,4	16,1	16,4	15,6	14,1	15,6	15,1		11,1	
Importaciones F.O.B. (% del PIB)	25,9	20,9	17,4	18,7	19,0	19,8	18,7	18,5	20,1	19,0	17,6	18,8	17,1		14,7	
Renta de los factores (% del PIB)	-4,9	-3,7	-3,1	-2,8	-3,1	-3,2	-3,1	-2,8	-2,6	-2,5	-2,9	-2,7	-2,5		3,2	
Transferencias corrientes (% del PIB)	3,6	3,5	3,2	3,7	3,8	3,9	3,7	3,6	3,9	3,5	3,3	-3,6	3,3		-4,0	
Inversión extranjera directa (pasivo) (% del PIB)	5,0	4,6	3,5	2,6	3,1	3,8	3,3	2,6	3,1	2,4	2,0	2,5	2,6			
Sector Público (% del PIB)																
Bal. primario del Gobierno Central	-1,0	-0,3	0,0	-0,8	0,0	-1,5	-2,4	-0,8	-0,5	-0,4	-1,8	-3,5	-0,5		-3,7	
Bal. del Gobierno Nacional Central	-5,3	-4,2	-1,0	-2,3	-0,9	-2,6	-6,7	-2,0	-1,7	-0,3	-2,3	-6,4	-1,8		-6,7	
Bal. primario del SPNF	-1,6	1,6	-0,4	-0,7	-1,1	-1,2	-1,2	-1,4	-0,4	-0,7	-3,4	-3,4				
Bal. del SPNF	-6,2	-2,7	-0,1	-1,3	-1,8	-5,9	-5,9	-0,3	-2,4	-2,8	-6,7	-6,7				
Indicadores de Deuda (% del PIB)																
Deuda externa bruta	59,2	59,7	56,5	53,6	53,0	52,7	52,7	52,9	53,8	53,5	53,8	53,8	52,7			...
Pública	36,3	37,1	35,5	33,0	32,2	31,6	31,6	31,6	32,5	32,2	33,3	33,3	32,7			...
Privada	22,9	22,6	21,4	20,6	20,8	21,1	21,1	21,3	21,3	21,3	20,5	20,5	19,9			...
Deuda neta del Gobierno Central	53,2	52,7	50,5	54,4	55,6	59,0	59,0	55,5	56,8	56,3	58,5	58,5	58,8		60,3	

*Proyecciones de Asobancaria.

Fuentes: DANE, Banco de la República, Ministerio de Hacienda y Crédito Público.

Nota: Las cifras del balance del SPNF se presentan como valores acumulados en lo corrido del año.



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

8



@asobancariaco



www.asobancaria.com

Aso
Ban
Caria

90
Años
Acercando la
Banca a los
Colombianos

Banca & Economía

2026

Edición 1533

Estados financieros del sistema bancario de Colombia

	dic-22	dic-23	dic-24	dic-25	jun-26 (a)	may-26	jun-25 (b)	Var. real anual (a) - (b)
Activo	924.121	959.797	998.266	1.065.112	1.119.591	1.100.189	1.014.551	4,0%
Disponible	58.321	64.582	59.096	58.557	60.519	60.598	50.211	13,5%
Inversiones	180.818	189.027	215.062	222.619	251.873	233.909	207.566	14,3%
Cartera de crédito	642.473	655.074	677.712	729.161	757.782	755.215	697.172	2,4%
Consumo	200.582	196.005	189.083	202.184	208.972	208.198	190.995	3,1%
Comercial	330.686	338.202	357.805	379.824	394.060	393.337	368.821	0,7%
Vivienda	95.158	102.972	111.301	124.711	130.458	129.659	116.841	5,2%
Microcrédito	16.047	17.896	19.524	22.443	24.292	24.020	20.516	11,5%
Provisiones	37.224	39.752	40.396	39.208	40.012	39.952	39.302	-4,1%
Consumo	15.970	18.644	17.922	16.078	16.264	16.318	16.489	-7,1%
Comercial	16.699	16.335	17.446	17.809	18.129	18.063	17.574	-2,8%
Vivienda	3.189	3.413	3.641	3.996	4.241	4.198	3.893	2,6%
Microcrédito	858	1.181	1.332	1.310	1.378	1.372	1.308	-0,8%
Pasivo	818.745	856.579	885.571	963.512	1.017.536	997.703	919.471	4,3%
Depósitos y otros instrumentos	686.622	731.321	777.404	850.640	890.737	879.317	816.148	2,8%
Cuentas de ahorro	297.926	286.217	313.749	351.454	374.586	364.910	324.366	8,8%
CDT	207.859	272.465	287.571	311.028	333.121	332.638	314.344	-0,2%
Cuentas corrientes	80.608	75.483	77.164	79.580	79.203	79.881	75.726	-1,5%
Otros depósitos	100.229	97.156	98.919	108.578	103.828	101.889	101.712	-3,8%
Patrimonio	105.376	103.218	112.695	101.600	102.054	102.486	95.080	1,1%
Utilidades (año corrido)	14.222	8.133	8.326	14.206	9.067	6.924	6.020	41,9%
Ingresos financieros de cartera	63.977	91.480	85.888	81.580	45.469	37.497	40.081	6,9%
Gastos por intereses	28.076	60.093	53.748	47.226	26.423	21.724	23.603	5,5%
Margen neto de intereses	38.069	35.918	36.372	38.680	21.628	17.968	18.990	7,3%
Indicadores (%)								
Calidad	3,61	4,90	4,62	3,75	3,72	3,67	4,27	-0,56
Consumo	5,44	8,10	6,80	4,84	4,81	4,84	5,83	-1,02
Comercial	2,73	3,42	3,59	3,22	3,19	3,10	3,59	-0,40
Vivienda	2,47	3,03	3,51	3,08	3,04	3,02	3,30	-0,26
Microcrédito	5,46	8,50	8,57	6,71	6,52	6,50	7,66	-1,14
Cubrimiento	160,6	123,8	129,1	143,3	142,1	144,1	131,9	-10,21
Consumo	146,4	117,4	139,4	164,4	161,8	162,1	148,0	13,76
Comercial	184,7	141,2	135,8	145,6	144,3	148,3	132,8	11,56
Vivienda	135,5	109,3	93,2	104,0	107,0	107,1	100,9	6,05
Microcrédito	97,9	77,7	79,6	86,9	87,0	87,8	83,2	3,82
ROA	1,5	0,8	0,8	1,3	1,6	1,5	1,2	0,44
ROE	13,5	7,9	7,4	14,0	18,6	17,0	13,1	5,49
Solvencia	17,1	16,5	16,9	15,9	15,2	15,4	15,2	0,00
IRL	183,7	194,0	183,8	178,4	169,5	170,2	174,8	-5,24
CFEN G1	109,6	115,5	115,5	116,8	117,0	115,9	117,7	-0,71
CFEN G2	126,2	124,1	139,2	132,7	125,9	124,2	127,1	-1,18

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.

Nota: G1 corresponde a bancos con activos superiores al 2% del total y G2 a bancos diferentes a G1 que tengan cartera como activo significativo.



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

9



@asobancariaco



www.asobancaria.com



Banca & Economía

2026

Edición 1533

Principales indicadores de inclusión financiera

	2021	2022	2023				2024				2025				2026				
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	Total
Profundización financiera - Cartera/PIB (%) EC + FNA	50,9	48,3	47,1	46,8	46,7	46,2	46,2	45,9	45,4	45,3	44,0	44,0	43,4	43,4	43,1	43,6	43,6	44,0	42,9
Efectivo/M2 (%)	17,0	16,3	14,7	14,3	13,9	15,0	15,0	14,2	14,1	14,5	15,5	15,5	15,3	15,3	15,5	16,8	16,8	15,6	
Cobertura																			
Municipios con al menos una oficina o un corresponsal bancario (%)	100,0	100,0	99,8	99,8	99,8	99,8	99,8	99,9	99,9	99,9	99,9	99,9	99,9	99,9	99,9	99,9	99,9	100,0	
Municipios con al menos una oficina (%)	75,9	78,7	76,5	76,5	76,5	76,5	76,5	76,4	76,4	76,4	76,4	76,4	76,2	76,2	76,2	76,4	76,4	76,3	
Municipios con al menos un corresponsal bancario (%)	100,0	100,0	99,8	99,8	99,8	99,8	99,8	99,9	99,9	99,9	99,9	99,9	99,9	99,9	99,9	99,9	99,9	100,0	
Acceso*																			
Productos personas																			
Indicador de inclusión financiera (%)	90,5	92,3	92,9	93,2	93,7	94,6	94,6	95,0	95,4	95,9	96,4	96,4	96,9	97,5	97,4				
Indicador de acceso a depósitos (%)	89,1	91,2	92,0	92,4	92,9	94,0	94,0	94,4	94,8	95,4	95,8	95,8	96,4	97,1	97,0				
Indicador de acceso a crédito (%)	34,5	36,2	35,2	35,3	35,2	35,3	35,3	35,0	35,5	35,2	35,5	35,5	35,3	35,6	36,1				
Adultos con: (en millones)																			
Al menos un producto	33,5	34,7	35,1	35,3	35,6	36,1	36,1	36,4	36,7	37,0	37,7	37,7	37,7	38,0	38,1				
Depósitos	26,4	28,0	28,4	28,7	29,2	30,5	30,5	30,9	31,2	31,5	37,1	37,1	37,5	37,9	37,9				
Cuentas de ahorro	28,9	29,9	29,3	29,5	30,6	30,8	30,8	31,2	31,3	31,5	31,9	31,9	32,3						
Cuenta corriente	1,9	1,8																	
Depósitos de bajo monto	21,1	23,5	24,2	24,7	25,3	27,5	27,5	28,1	28,5	29,0	29,5	29,5	29,9						
CDT	-	0,9	0,9	1,0	1,0	1,1	1,1	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,4						
Al menos un crédito	12,6	13,5	13,4	14,4	13,5	13,5	13,5	13,4	13,7	13,6	13,7	13,7	13,8	13,9	14,1				
Crédito de consumo	6,9	7,8	7,4	7,4	7,3	7,3	7,3	7,4	7,4	7,4	8,5	8,5	7,4						
Tarjeta de crédito	7,9	8,5	8,5	8,5	8,5	8,4	8,4	8,4	8,8	8,7	9,0	9,0	9,1						
Microcrédito	2,3	2,3				2,4	2,4	2,3	2,4	2,3	2,2	2,2	2,2						
Crédito de vivienda	1,2	1,3				1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2						
Crédito comercial	0,2	0,5																	

Uso*

Productos personas

Adultos con: (%)

Algún producto activo	74,8	77,2	77,8	78,2	79,1	82,7	82,7	82,5	83,0	83,5	83,9	83,9	84,8	85,7	86,4				
Cuentas de ahorro activas	65,7	51,9				54,5	54,5	54,1	53,3	53,6	66,4	66,4	55,4						
Cuentas corrientes activas	73,7	74,5																	
Cuentas CAES activas																			
Cuentas CATS activas	76,3	78,6				80,1	80,1	80,7	81,2	81,7	81,7	81,7							
Depósitos electrónicos																			
Productos de ahorro a término (CDT)		73,2																	

* Vigiladas por la SFC, la SES y ONG.



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

10



@asobancariaco



www.asobancaria.com

Aso
Ban
Caria

90 Años
Acercando la
Banca a los
Colombianos

Banca & Economía

2026

Edición 1533

Principales indicadores de inclusión financiera

	2021	2022					2023					2024					2025	2026	
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	Total
Acceso*																			
Productos empresas																			
Empresas con: (en miles)																			
Al menos un producto	1.028,6	1.077,1	...	...	...	...	1.169,6	...	...	...	...	1.232,5	...	...	...	...	...	...	...
*Productos de depósito	998,9	1.046,4	...	...	...	...	1.166,4	...	...	...	...	1.230,8	...	...	...	...	...	...	...
*Productos de crédito	280,2	380,2	...	...	...	...	417,6	...	...	...	...	453,9	...	...	...	...	...	...	...
Uso*																			
Productos empresas																			
Empresas con: (%)																			
Algún producto activo	70,5	72,4																	
Número de operaciones (millones)	11.160	8.020	3.567	3.933	3.691	4.117	15.308	3.986	4.499	5.613	6.016	20.114	5.300	5.190	5.667	6.234	22.391	6.078	
No monetarias (Participación)	56,1	55,8	49,7	49,2	39,7	38,4	44,1	37,4	36,9	51,9	53,2	46,8	48,7	40,6	40,5	43,0	43,1	41,3	
Monetarias (Participación)	43,8	44,2	50,3	50,8	60,3	61,0	55,9	62,6	63,1	45,3	46,7	53,1	51,3	59,4	59,5	57,1	56,9	58,7	
No presenciales (Participación)	75,0	77,0	79,0	80,0	77,6	79,1	78,6	79,0	80,6	84,1	83,8	84,0	82,4	81,4	83,0	84,0	82,8	84,6	
Presenciales (Participación)	25,0	23,0	21,0	20,0	22,4	20,9	21,4	21,0	19,4	15,9	16,2	16,0	17,6	18,6	17,0	16,0	17,2	15,4	
Monto (COP) billones	9.198	11.093	2.569	2.410	2.383	2.599	9.960	2.540	2.727	2.722	2.996	10.985	2.859	2.913	3.072	3.184	12.029	3.153	
Tarjetas																			
Créditos vigentes (millones)	15,6	16,0	15,8	15,5	15,4	15,0	15,0	14,4	14,0	13,8	13,9	13,9	13,4	15,1	15,1	15,3	15,3	15,6	
Débitos vigentes (millones)	40,8	45,8	46,2	46,4	47,1	47,2	47,2	46,0	44,9	45,4	45,3	45,3	47,6	48,9	50,0	52,1	52,1	53,9	
Ticket promedio compra crédito (\$miles)	212,8	215,5	210,9	209,3	203,2	207,6	207,6	198,3	196,1	196,3	201,2	201,2	192,2	191,7	188,8	194,5	194,5	187,7	
Ticket promedio compra débito (\$miles)	119,2	112,8	103,0	99,0	98,3	103,7	103,7	94,9	92,8	93,4	100,2	100,2	93,0	91,4	90,2	96,5	96,5	89,9	

* Vigiladas por la SFC, la SES y ONG microfinancieras.

Fuentes: Banca de las Oportunidades, Superintendencia Financiera de Colombia.



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

11



@asobancariaco



www.asobancaria.com

